

Dos jornadas de trabajo, con participación de voces autorizadas en lo referente a terrorismo y comunicación, con el objetivo de dar respuestas a las dificultades que siempre han conllevado las informaciones sobre acciones terroristas, en un intento de delimitar la línea que debe separar siempre el legítimo interés de la audiencia por la noticia producida y el uso propagandístico que de la acción hacen los terroristas.

Debate interesante, de actualidad en las redacciones de todo el mundo, el de cómo tratar la información y cómo preservar la dignidad de las víctimas que se producen en estos atentados. De cómo crear conciencia y visibilizar a las víctimas, quienes, como acertadamente reconocían los alumnos de la Fundación Cope, "siguen sufriendo una vez que las cámaras se apagan".

Durante la apertura, el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, destacó que "el objetivo fundamental de la comunicación tras un ataque terrorista debe ser que no se altere la realidad de los hechos, ni se viole la dignidad y la memoria de las víctimas con manipulación destinadas a beneficiar a los responsables de la actividad terrorista o a terceras personas que intenten obtener algún reto personal o partidista", no debiendo perderse "nunca de vista la faceta propagandística del terrorismo".

Además, en relación a ETA, aseguró que a pesar de que ha sido derrotada, la "tarea" respecto a esta banda terrorista "no está ni mucho menos concluida", ya que ahora debe imponerse el relato de los "años de terror" que generó la organización criminal.

Para el titular de Interior, ahora es necesario que "triunfe la verdad y se imponga el relato indudable de lo que sucedió: el relato de las víctimas, el de los años de terror y la persecución de los defensores de la libertad". Destacó que este punto de vista debe imponerse sobre "el relato tramposo y falaz del reparto de responsabilidades". Y Para conseguirlo, Marlaska consideró a los periodistas "aliados" en la tarea de contar la verdad del terrorismo etarra una vez derrotado, un relato que refleje "la miseria moral de una banda asesina que jamás debería haber existido".

En la misma línea argumental, para el Consejero Delegado y Presidente del Grupo Cope, Fernando Jiménez Barriocanal, "debemos hacer memoria de lo ocurrido para que no se repita y para que nuestros hijos conozcan lo que ha pasado, la realidad", también en alusión a la banda terrorista ETA, mientras que para la presidenta de la Fundación Víctimas del Terrorismo, como representante del colectivo de víctimas del terrorismo y ante la dificultad que siempre han entrañado estas informaciones sobre el fenómeno terrorista, e igualmente sobre las víctimas que ocasiona, es necesario "incidir en lo recogido en la **Ley 29/2011, de 22 de septiembre, de Reconocimiento y Protección Integral a las Víctimas del Terrorismo**, cuando en su artículo 45, bajo la rúbrica de *Principios aplicables a la información sobre las víctimas del terrorismo*, se precisa que "los medios de comunicación fomentarán la protección y salvaguarda de la imagen de las víctimas del terrorismo, evitando cualquier utilización inadecuada y desproporcionada de ella".

Para Blanco, ese mismo precepto dispone además que "la difusión de informaciones relativas a las víctimas del terrorismo tendrá en cuenta el respeto a los derechos humanos, la libertad y dignidad de las mismas y de sus familias. En particular, se tendrá especial cuidado en el tratamiento gráfico de las informaciones".

Primera jornada

El resto de esta primera jornada se desarrolló con tres mesas redondas, la primera de ellas con participación de las eurodiputadas españolas, ambas víctimas del terrorismo, Maite Pagazaurtundúa y Teresa Jiménez Becerril, y moderada por Antonio Herráiz, comunicador de 'Medio día COPE', incidiendo ambas políticas en lo importante que es no olvidar a las víctimas"

Si para Maite Pagaza, "el terrorismo es un mensaje muy directo a toda la sociedad y a las instituciones, donde las víctimas son los instrumentos de ese mensaje", para Teresa Jiménez-Becerril, "nuestra misión es proteger a todas las víctimas, entre ellas las víctimas del terrorismo".

En la siguiente mesa redonda, moderada por Carmen Labayen, redactora jefe de sociedad, cultura y Casa Real de informativos COPE, llegó el turno del magistrado en excedencia y ex presidente de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional, Javier Gómez Bermúdez, voz autorizada en la legislación existente sobre tratamiento a las víctimas del terrorismo, y para quien en la actualidad "hay un debate en los medios entre informar y hacer propaganda del terrorismo y la apología del mismo". Lo correcto es informar, "sin caer en el morbo de mostrar imágenes sensacionalistas", en palabras de Gómez Bermúdez, para quien el "derecho al relato de las víctimas del terrorismo es un derecho irrenunciable".

Y como cierre de este primer día, la mesa de las víctimas del terrorismo, voces creíbles, moderada por Cristina López Schlichting, directora de 'fin de semana' en COPE, y en la que participaron Maite Araluce, presidenta de la AVT; Daniel Portero, presidente de la Asociación Dignidad y Justicia, y Cristina Cuesta, directora gerente de la Fundación Miguel Ángel Blanco.

Tras compartir su experiencia personal como víctimas del terrorismo, sus duros testimonios contribuyen a no permitir el olvido del terror por lo ocurrido y a evitar que se vuelva a producir, coincidiendo todas ellas en la necesidad de defender la dignidad de las víctimas, ya que en que "muchas veces los medios de comunicación no han mostrado claramente quiénes son los terroristas y quiénes son sus víctimas".

Segunda jornada

Segunda jornada, y última del seminario "*Terrorismo y víctimas, cómo informar*", que comenzó con la intervención de Juan Baño, redactor jefe de interior de los informativos de COPE; José Luis Pérez, director de informativos de COPE y TRECE TV, y Pablo Muñoz, redactor jefe de interior del diario ABC, en una mesa redonda de comunicadores, moderada por Enrique Campo, subdirector informativos de COPE, donde se compartieron sus propias vivencias y aprendizajes en situaciones relacionadas con atentados, para concluir que las "prisas no son buenas. Hay que contrastar toda la información y comprobar que lo que cuentas es la realidad", en palabras de Pérez.

A continuación, la segunda mesa del día verso sobre cómo tratar la información terrorista en internet, con participación de Antonio Vargas, public policy manager de Google, quién desmenuzó cómo es la labor de todas las aplicaciones de Google a la hora de bloquear contenidos que inciten al terrorismo o lo ensalcen, mientras que Montserrat Lluís, subdirectora general del grupo COPE, destacó que en la actualidad, por el uso generalizado de nuevas tecnologías, "todos somos reporteros en potencia con un smartphone. Víctimas de un atentado grabando imágenes, para su posterior consumo. Nos estamos acostumbrando a banalizar el sufrimiento ajeno".

En esta mesa, moderada por Andoni Orrantia, subdirector de programación de COPE, también participó el Inspector de Policía Nacional Julián Romero, experto en

ciberespacio, para quien “las organizaciones yihadistas han creado sus propios grupos de comunicación, dotados de contenidos de gran calidad, con una fuerte inversión para lograr sus fines”.

La mañana continuó con un debate entre periodistas de varios medios de comunicación nacionales con manual de estilo propio para abordar las informaciones sobre terrorismo, caso de Xaquín López García, RTVE; Sagrario Ortega, Efe, y José Luis Restán, adjunto al Presidente y director editorial de COPE, acompañados por Jesús Rueda, asesor Secretaría de Estado de Seguridad, Ministerio de Interior, para quienes, entre otros titulares: “el relato construye imágenes, por lo que deben ser relatos justos y verdaderos, sin centrarse en el morbo”; “es mejor pecar por defecto que por exceso en las informaciones, porque ante todo están las víctimas”, y “la pugna por la exclusiva puede dificultar las tareas de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado.

Y por último, se abordó qué se está haciendo en otros países, principalmente en Francia, donde se han sucedido trágicos atentados yihadistas. De ahí la presencia de François Musseau, corresponsal en España de Libération, para quien el “lenguaje de los medios ha cambiado. Si en 2015 hablábamos en Francia de terrorismo internacional, ahora lo llamamos terrorismo yihadista”, provocando la sucesión de atentados que “Francia, desde hace dos años, vive bajo una constante amenaza terrorista, difícil de controlar por las autoridades a raíz de la multiculturalidad de sus habitantes”.

El seminario fue clausurado por el presidente de la Fundación Cope, Pedro Antonio Martín Marín, y el Consejero Delegado y Presidente del Grupo Cope, Alberto Jiménez Barriocanal, quien de nuevo incidió en que “el terrorismo ataca lo mayor que tenemos: nuestra propia existencia. Es importante tener esto en la cabeza para informar”.